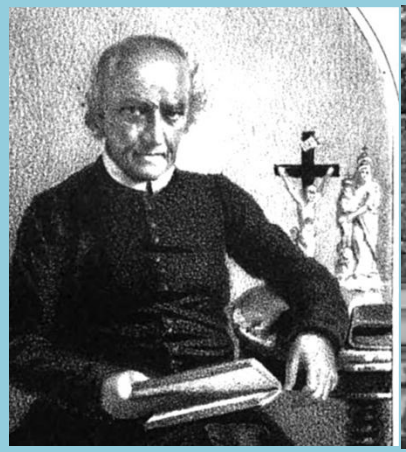
Mensajes marianos en las apariciones más relevantes

(1) Nuestra señora de la Medalla Milagrosa

Ignacio Lizarraga 2020

Hubo 3 eventos marianos ocurridos en París en el siglo XIX en los que Dios habló sobre el Inmaculado Corazón de María



La aparición de la Virgen a Santa Catalina Labouré en Rue du Bac en la que pidió la Medalla Milagrosa,

La aparición al padre Des Genettes

La aparición a Sor Justina Bisqueyburu, contemporánea de Santa Catalina Labouré

NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

1830

http://www.chapellenotredamedelamedaillemiraculeuse.com/SP/b1_Una_cita.asp

La Medalla Milagrosa es la aparición que la Virgen María hizo en París, a santa Catalina Labouré

La primera aparición fue la noche 18-19 de julio de 1830. Su ángel de la guarda en forma de niño le dice a Catalina:

"Sígueme a la capilla, en donde te espera la Santísima Virgen".

Catalina va a la capilla, se arrodilla y ora.

Luego de media hora el ángel le dice:

"Allí está la Santísima Virgen"

La conversación dura dos horas

<u>La Virgen le anuncia malos tiempos</u>

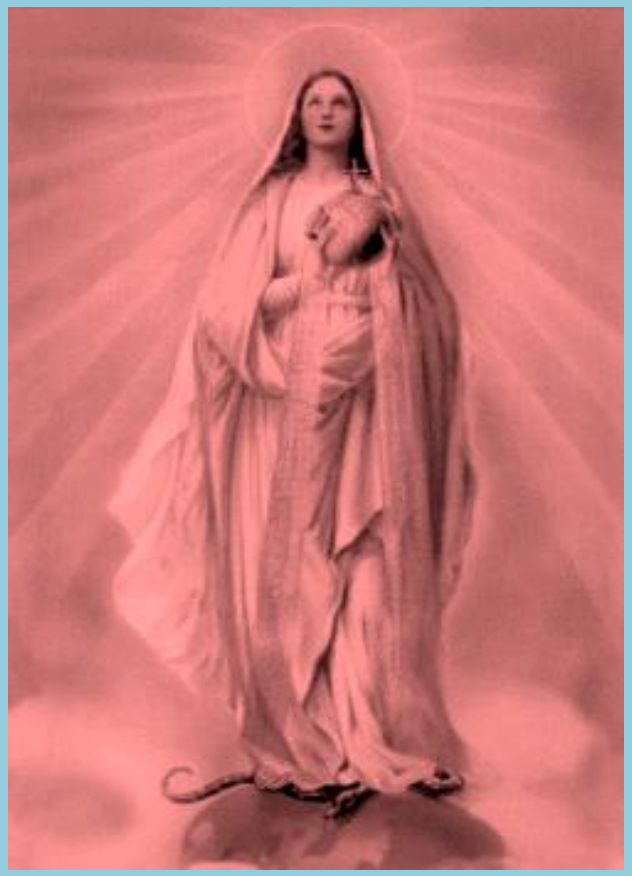
La Virgen le anuncia malos tiempos:

-la cruz va a ser tratada con desprecio;
-el costado de Cristo va a ser perforado nuevamente.

La Virgen agrega "Pero vengan al pie del altar y les serán otorgadas gracias a todos los que las pidan con confianza y fervor. Van a ser dadas tanto a los ricos como a los pobres".

La segunda aparición se llevó a cabo el 27de noviembre de 1830.

En la tarde a la hora de la meditación se apareció la Virgen suspendida en el aire, con vestido rojo, con una esfera dorada con una cruz arriba, que lo ofrece a Dios y el globo desapareció.



Las tres apariciones de la Virgen
Milagrosa a Santa Catalina Labouré
en 1830

María levantó una semiesfera que estaba a sus pies y los rayos de sus manos llegaron a toda la tierra como símbolo de gracia.

Una forma ovalada enmarca la escena con la leyenda: "Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti"

La Santísima Virgen María da estas instrucciones:

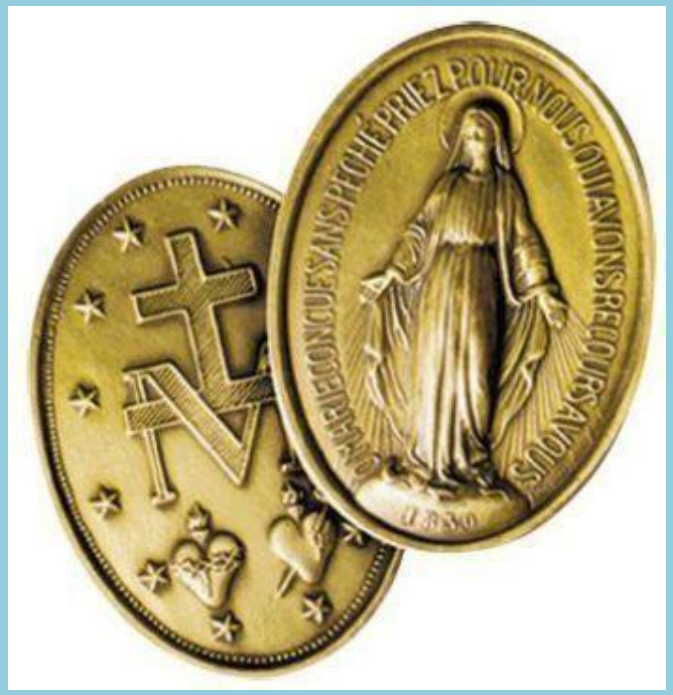
"Acuña una medalla de acuerdo a este modelo. Todos los que la lleven van a recibir gracia en abundancia.

Especialmente si la llevan al cuello y rezan la plegaria con confianza, van a recibir especial protección de la Madre de Dios y abundantes gracias".

Catalina ahora vio el reverso de la medalla: en el centro una "M", una cruz atravesando la letra y por abajo los dos corazones de Jesús y de María:

uno con espinas y otro atravesado por una espada. Todo está rodeado de doce estrellas.

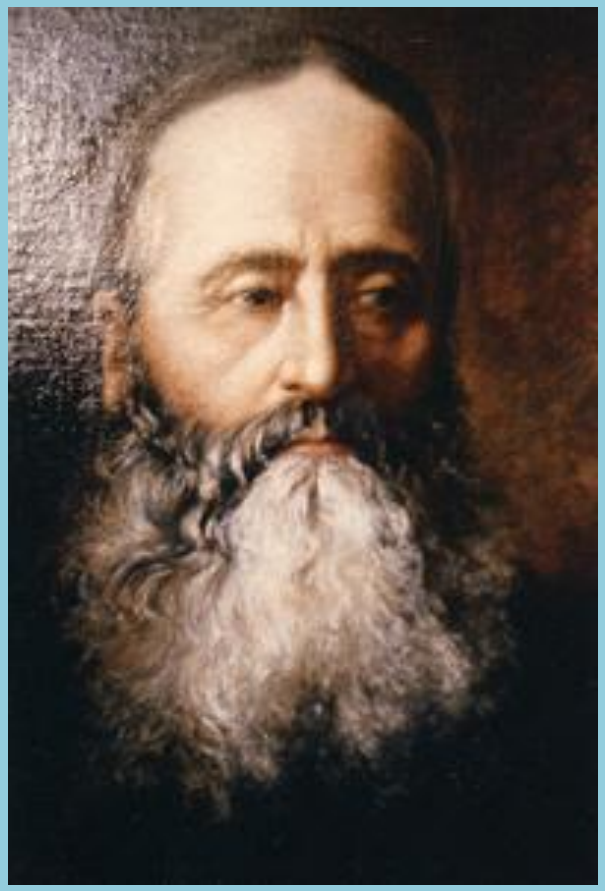
Entonces, Catalina escuchó: "la "M" con la cruz y los dos corazones ya lo dicen todo".



El siguiente año se apareció 5 veces dando las mismas instrucciones.

Santa Catalina Labouré soportó humillaciones y después de 2 años se acuñó la medalla por el padre vicentino Aladel.

Para 1836 se habían repartido más de 130,000 medallas.



Emparentado con los Rothchild

ANÉCDOTA RELACIONADA CON LA MEDALLA MILAGROSA

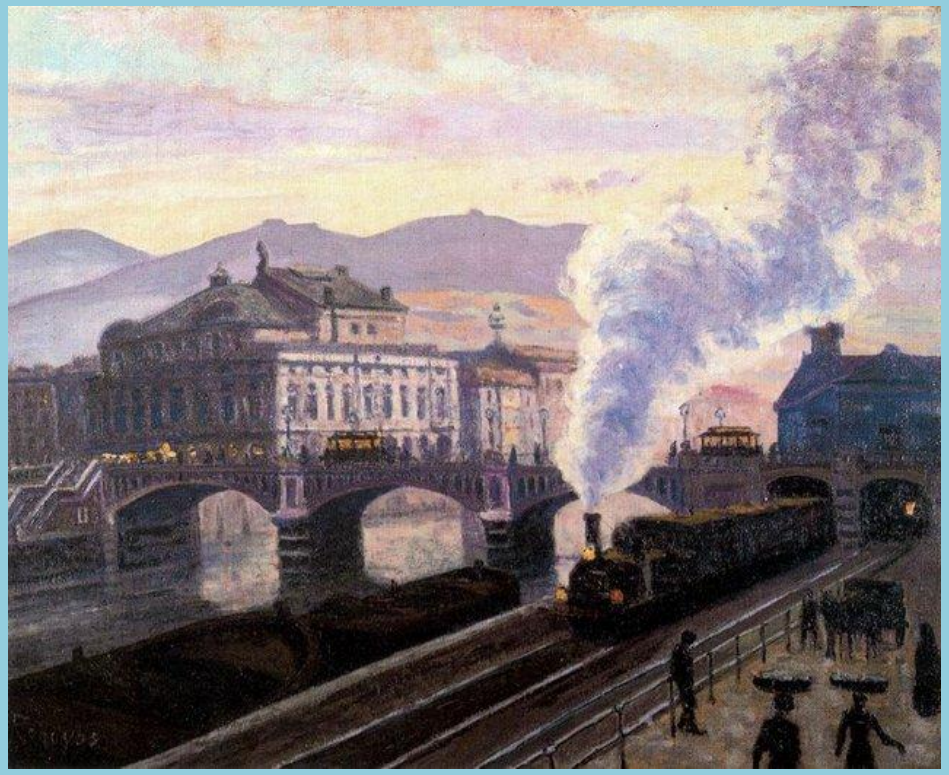
Alfonso Ratisbone (1812-1884),

era abogado y banquero de 27 años, muy rico, judío pero libertino.

Alfonso Ratisbonne (derecha) y su hermano Teodoro

Alfonso tenía gran odio hacia los católicos porque su hermano Teodoro se había convertido y ordenado sacerdote, tenía como insignia la medalla milagrosa y luchaba por la conversión de los judíos.

Alfonso en enero de 1842, haciendo un viaje a Nápoles y Malta, por una equivocación de trenes llegó a Roma.



En Roma creyó en la obligación de visitar a un amigo de la familia,

el barón Teodoro de Bussiere, protestante convertido al catolicismo,

hombre devoto y consciente de su responsabilidad de evangelizar.

El barón lo escuchó con mucha paciencia y al final le dijo:

-Ya que usted está tan seguro de sí, prométame llevar consigo lo que le voy a dar

-¿Que cosa?

-Esta medalla.

Alfonso la rechazó indignado y el barón replicó: -Según sus ideas, el aceptarla le debía dejar a usted indiferente. En cambio a mi me causaría satisfacción.

Se echó a reír y se la puso comentando que él no era terco y que era un episodio divertido.

El barón se la puso al cuello y le hizo rezar el Memorare. Era la "Medalla Milagrosa".

Alfonso sintió bullir dentro de sí toda su animosidad, todo su resentimiento contra el proselitismo y contra todos los que él llamaba hipócritas y apóstatas.

Sin dar mayor importancia a la cosa, le prometió a Teodoro rezar la oración:

"Aunque no me beneficie, por lo menos no me perjudicará"

Memorare

Oración de intercesión a la Virgen María, atribuida a san

Bernardo de Claraval (1090-1153).

Fue popularizada por Claude Bernard, el "Sacerdote Pobre" (1588-1641).

El verdadero autor es desconocido.

Los primeros textos que se conocen datan del siglo XV.

Frecuentemente los papas le han otorgado indulgencias, hay ahora indulgencias parciales para quienes la reciten.

Memorare

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decirque ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido desamparado.

Animado por esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

¡Oh Madre de Dios!, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

El barón pidió oraciones a varias personas entre ellas al conde La Ferronays quien le dijo:

"si le ha puesto la medalla milagrosa y le ha hecho rezar el Memorare, seguro que se convierte".

El conde murió de repente dos días después. Se supo que durante esos dos días había ido a la basílica de Santa María la Mayor a rezar cien Memorares por la conversión de Ratisbone.

Por la Plaza España se encuentra el barón con Ratisbone en su último día en Roma y este le invita a pasear.

Pero antes tenía que pasar por la Iglesia de San Andrea delle Fratte a arreglar lo del funeral del conde.

Ratisbone le acompaña a la Iglesia.
El día siguiente, el 20 de enero de 1842, el Barón se encontró con Ratisbonne cuando iba a la iglesia de Sant Andrea delle Fratte, cerca de la Plaza de España en Roma, para hacer los arreglos de un funeral.

Los dos entraron en la iglesia y Ratisbone se quedó mirando las obras de arte mientras su amigo estaba en la rectoría.

Ratisbone comenzó a deambular por el corredor lateral hasta el altar derecho de la iglesia. De repente, todo el edificio sagrado desaparece de sus ojos.

La capilla simétrica, del lado izquierdo, el altar dedicado a San Miguel Arcángel se llenó de luz con una luz resplandeciente.

Al centro ve,
una Mujer admirable, grande, brillante, llena de majestad y de dulzura, semejante a la Virgen de la Medalla que llevaba al cuello.

Una fuerza irresistible lo atrae hacia Ella.

Ella se mueve, se inclina, le hace con la mano una señal para que se arrodille, y con otra señal le expresa claramente:

"¡No te resistas!"

Él se postra delante de Ella en completa obediencia y totalmente conmovido.

La mano parece decirle:

"Así está bien"

Con el espíritu subyugado por el respeto, toca con la frente el suelo.

Pero temeroso de perder esta belleza celestial, levanta la cabeza para admirarla una vez más.

Sin embargo, el fulgor es tan grande, y la veneración que siente tan hiriente, tan pavoroso es el sentimiento del pecado en que vivió hasta ahora, que, aplastado, no osa más levantar los ojos hacia esta pureza.

Apenas se permite contemplar aquellas manos benditas, donde lee claramente la expresión de perdón y de misericordia.

La enormidad del pecado (del que adquiere súbitamente conciencia), le inspira vergüenza y horror indescriptibles.

Sus lágrimas corren.

En un solo instante, sin preparación, sin catecismo, sin discusiones, por una clara visión milagrosa, acaba de conocer la magnificencia de la Iglesia Católica.

"Ella no dijo nada, pero yo comprendí todo",

dijo Ratisbona.

El brillo se extingue,
Nuestra Señora desaparece,
la capilla lateral retoma su aspecto semi-oscuro.

Al fondo se nota un cuadro ennegrecido representando al Ángel que se apareció al joven israelita del cual Ratisbona lleva su nombre:
Alfonso Tobías Ratisbona

Cuando el barón regresó
de la rectoría se encontró
a su amigo orando
de rodillas con gran fervor
frente al altar de San
Miguel,
con las manos juntas y
besando la medalla.

El testimonio de Ratisbone :

"a los pocos momentos de encontrarme en la Iglesia, me sentí dominado por una turbación inexplicable. Levanté los ojos y me pareció que todo el edificio desaparecía de mi vista. Una de las capillas (la de San Miguel) había concentrado toda la luz, y en medio de aquel esplendor apareció sobre el altar, radiante y llena de majestad y de dulzura, la Virgen Santísima tal y como esta grabada en la medalla".

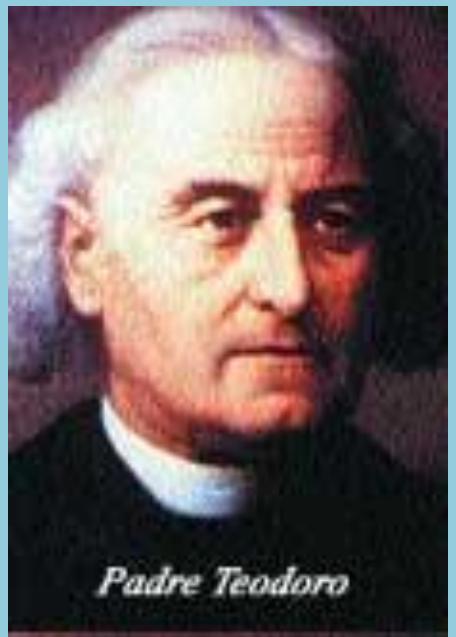
Ratisbone entonces le dijo que deseaba confesarse y prepararse para entrar en la Iglesia.

El 31 de enero recibió el bautismo, la confirmación y la comunión de manos del Cardenal Patrizi en la Iglesia del Gesu en Roma.

Por orden del Papa, se inicia un proceso canónico, y fue declarado "verdadero milagro".

La conversión de Ratisbone fue muy famosa y tuvo gran impacto en una cultura muy influenciada por el racionalismo, que rechaza las realidades espirituales.

En 1847 Alfonso Ratisbonne fue ordenado sacerdote jesuita y destinado a París donde estuvo ayudando a su hermano Teodoro en los catecumenados para la conversión de los judíos.



Su hermano inspirado por su conversión fundó la congregación de "Nuestra Señora del Sión", con sede en Israel, cuyo carisma es la evangelización del pueblo judío

Alfonso después de haber sido por 10 años Jesuita, con permiso sale de la orden y funda en 1848 las religiosas y las <u>misioneras de Nuestra Señora de Sión</u>.

En solo los diez primeros años Ratisbone consiguió la conversión de 200 judíos y 32 protestantes.

Trabajó lo indecible en Tierra Santa, logrando comprar el antiguo pretorio de Pilato, que convirtió en convento e Iglesia de las religiosas.

También consiguió que estas religiosas fundasen un hospicio en Ain-Karim, donde murió santamente en 1884 a los 70 años.

El San Miguel del altar del milagro en San Adreas de Fratte ha sido remplazado por una pintura de la Virgen según Ratisbonne la describió.

San Miguel fue movido a otro lugar de la misma iglesia. El Papa San Juan Pablo II visitó y oró en el altar de la aparición.

MENSAJES DE LA VIRGEN A SANTA CATALINA

1

Dios quiere confiarte una misión; te costara trabajo, pero lo vencerás pensando que lo haces para la gloria de Dios.

Tu conocerás cuan bueno es Dios.
Tendrás que sufrir hasta que los digas a tu director.
No te faltaran contradicciones;
mas te asistirá la gracia; no temas.
Háblale a tu director con confianza y sencillez; ten confianza no temas. Veras ciertas cosas; díselas.

Recibirás inspiraciones en la oración.
Los tiempos son muy calamitosos.

Han de llover desgracias sobre Francia.
<u>El trono será derribado</u>.
(1848 Luis Felipe I de Francia)

El mundo entero se verá afligido por calamidades de todas clases
(al decir esto la Virgen estaba muy triste).

Venid a los pies de este altar, donde se prodigaran gracias a todos los que las pidan con fervor; a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres.

Deseo derramar gracias sobre tu comunidad; lo deseo ardientemente.

3

Me causa dolor el que haya grandes abusos en la observancia, el que no se cumplan las reglas, el que haya tanta relajación en ambas comunidades a pesar de que hay almas grandes en ellas.

Díselo al que está encargado de ti,
aunque no sea el superior.
Pronto será puesto al frente de la comunidad.
El deberá hacer cuanto pueda para restablecer el vigor de la regla.

Cuando esto suceda otra comunidad
se unirá a las de ustedes.

Vendrá un momento en que el peligro será grande; se creerá todo perdido; entonces yo estaré contigo, <u>ten confianza</u>.

Reconocerás mi visita y la protección de Dios y de San Vicente sobre las dos comunidades.

Mas no será lo mismo en otras comunidades, en ellas habrá víctimas…
(lagrimas en los ojos)

5 ***El clero de París tendrá muchas víctimas.***

Morirá el señor Arzobispo. Hija mía, será despreciada la cruz, y el Corazón de mi Hijo será otra vez traspasado; correrá la sangra por las calles (la Virgen no podía hablar del dolor, las palabras se anudaban en su garganta; semblante pálido).

El mundo entero se entristecerá.

Ella piensa: ¿cuando ocurrirá esto? y una voz interior asegura: cuarenta años y diez y después la paz.

Este globo que ves (a los pies de la Virgen) representa al mundo entero, especialmente Francia y a cada alma en particular.

Estos rayos simbolizan las gracias que yo derramo sobre los que las piden.

Las perlas que no emiten rayos son las gracias de las almas que no piden.

O MARIE CONÇUE SANS PÉCHÉ PRIEZ POUR NOUS QUI AVONS RECOURS À VOUS

En 1840,
Sor Justina Bisqueyburu
estaba en su retiro de noviciado |y orando en la Capilla del convento

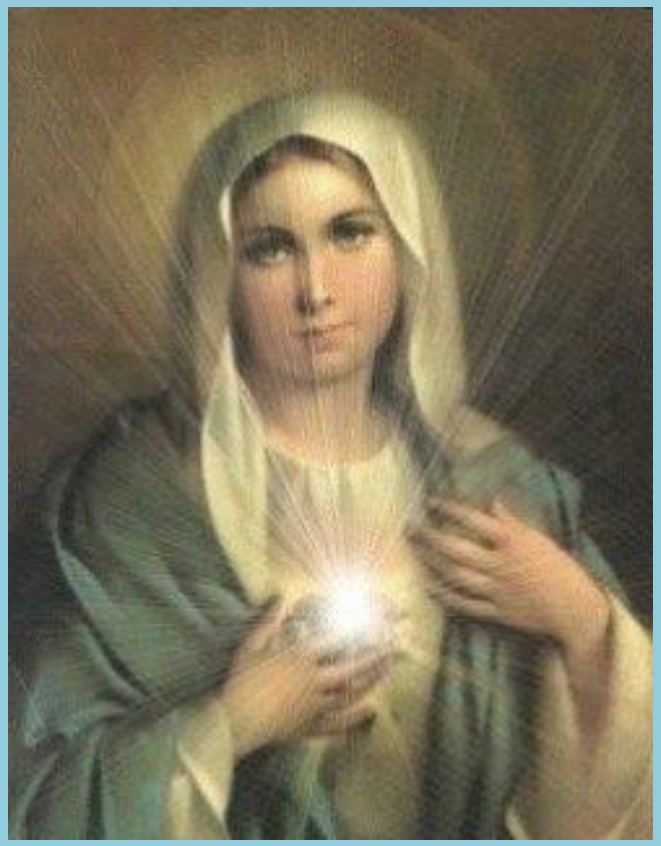
De pronto tuvo una aparición de la Santísima Virgen

Se le apareció con un vestido largo de seda blanca dejando al descubierto sus pies.

Sobre su vestido un manto azul claro.
Su cabello caía sobre sus hombros y no estaba cubierto por un velo.

Sor Justina notó que las manos de la Virgen estaban cerca de su pecho y sostenían su Inmaculado Corazón, del cual salían llamas resplandecientes.

La Virgen no trasmitió ningún mensaje.
Esta misma visión se repitió al final del retiro y en otras cinco ocasiones durante el curso de su noviciado.



En ninguna ocasión la Virgen pronunció palabra alguna, sin embargo los detalles en cada una de las visiones fueron iguales.

La Virgen se le aparece vestida igual : ***con un vestido de seda blanca cubierto por el manto azul pálido, y en sus manos sosteniendo el Inmaculado Corazón, resplandeciente*** ***con las más intensas y deslumbrantes llamas que salían de él.***

Pero, tenía algo diferente: en su mano izquierda sostenía lo que parecía ser un Escapulario o insignia de alguna clase.

A diferencia de otros Escapularios, éste tenía un sólo cuadrado de tela en lugar de dos.

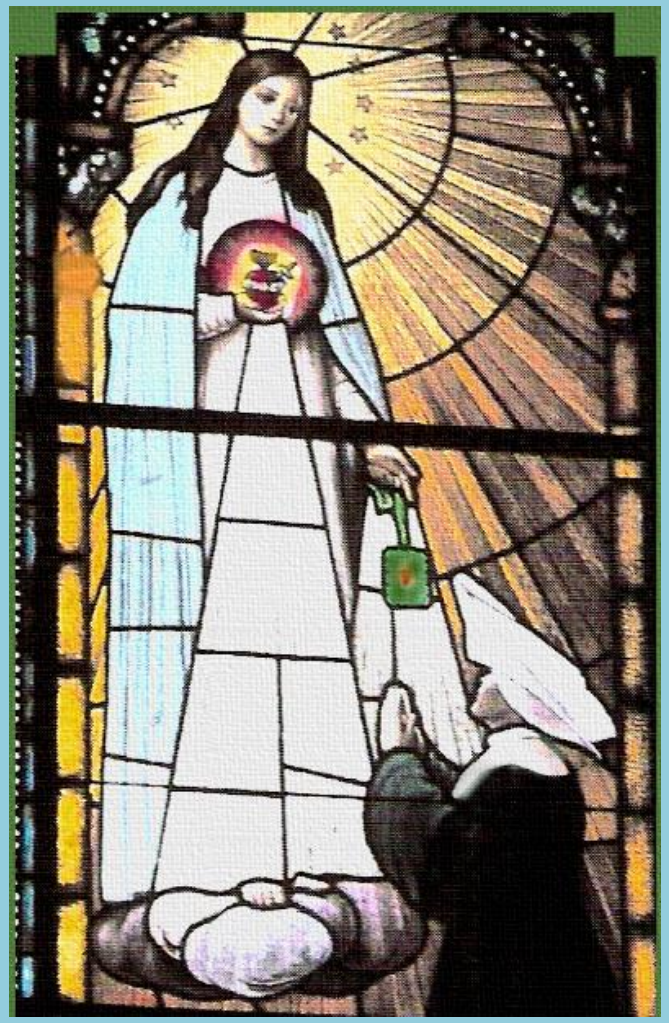
<u>El cuadrado de tela estaba atado con cordones verdes</u>.

En él estaba una imagen de la Virgen de la misma forma en que se la había aparecido a Sor Justina en sus anteriores visiones.

Al voltear la imagen, la religiosa vio

"un Corazón ardiendo con rayos más deslumbrantes que el sol y tan transparente como el cristal."

"Inmaculado Corazón de María, ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte"



Este escapulario sería un poderoso instrumento para la conversión de almas, particularmente aquellas que no tienen Fe, y por medio de él,
la Santísima Virgen obtendría para ellos, mediante su Hijo, la gracia de una muerte en gracia de Dios.

O MARY • CONCEIVED • WITHOUT • SIN • PRAY • FOR • US • WHO • HAVE • RECOURSE • TO • THEE
1830

Mensajes marianos en las apariciones más relevantes

(1) Nuestra señora de la Medalla Milagrosa

Ignacio Lizarraga 2020